



Los parques científicos adeudan 400 millones

Los parques científicos catalanes acumulan una deuda de 400 millones de euros con el Estado y entidades bancarias. Unos 200 millones de euros están en manos de tres instalaciones que tratan de revisar las condiciones de su pasivo. El Parc Científic de Barcelona tiene créditos por 104 millones y negocia estos días un aplazamiento de su devolución. El Parc Científic de Girona trata de hacer lo mismo en el marco del pre-concurso de acreedores que presentó en septiembre. El complejo de Lleida, inaugurado en 2009, tiene un endeudamiento superior a los 40 millones de euros. **P6**



Vista aérea del Parc Científic i Tecnològic Agroalimentari de Lleida.

Negociación con el Estado

- La Generalitat intensifica los contactos con el Gobierno para pedir un aplazamiento de la devolución de la deuda de algunas instalaciones científicas.
- El Parc Científic de Girona, el de Barcelona y el de Lleida son los que tienen unas mayores tensiones de tesorería.



Los parques científicos tratan de refinanciar 200 millones

CON EL ESTADO/ El Parc Científic de Barcelona pide un aplazamiento para su deuda de 104 millones y el de Girona busca un acuerdo dentro del precurso.

Cristina Fontgivell. Barcelona

La Generalitat intensifica los contactos con el Gobierno central ante las tensiones de tesorería que sufren algunos parques científicos y tecnológicos catalanes. El motivo es la necesidad de refinanciar los casi 200 millones de deuda que suman el Parc Científic de Barcelona, el de Girona y el Parc Científic i Tecnològic Agroalimentari de Lleida.

En total, las instalaciones científicas catalanas cuentan con una deuda de 300 millones contraída a lo largo de la última década con el Ministerio de Economía –previamente con el de Ciencia–, a la que se añaden 100 millones de endeudamiento privado que los parques catalanes destinaron, principalmente, a construir nuevas instalaciones y a ampliar sus edificios.

“En el sector existía la percepción de que esta deuda no tendría que devolverse, y los parques están empezando a entender que esto no es así”, explica Josep Maria Martorell, director general de Recerca de la Generalitat. En los últimos meses, todos los centros catalanes han elaborado planes de viabilidad para demostrar al Gobierno que tienen un proyecto de continuidad, y que no todos ellos están en una situación delicada.

Compromisos

Según Martorell, el Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona (PRBB), y las instalaciones de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) y de la Universitat Rovira i Virgili (URV) pueden atender a sus compromisos de deuda sin problemas.



El Parc Científic de Barcelona ha triplicado su superficie. / Elena Ramón

El Parc Científic i Tecnològic Agroalimentari de Lleida tiene una deuda de 40 millones

El caso de otras instalaciones es más complicado. “El grueso del problema se concentra en los parques que tienen deuda pública y privada, y que se han embarcado en planes de ampliación de sus instalaciones”, señala el director general de Recerca.

El primero en levantar la bandera blanca fue el de Girona, que presentó precurso de acreedores a principios de septiembre con una deuda de

Entre las instalaciones más saneadas están el PRBB y el Parc de Recerca de la UAB

41 millones de euros y que está pidiendo un aplazamiento de pagos de los 28 millones que adeuda al Estado. “No es un proceso rápido ni ágil porque somos una fundación negociando con una administración; si no hay acuerdo, tendremos que ir a concurso de acreedores para seguir negociando”, señala Anna Albar, directora del parque.

Albar admite que los 35.000 metros cuadrados de

superficie que tiene el complejo tras su ampliación “son excesivos para la actividad actual”. Por ello, cree que la viabilidad de las instalaciones pasa por “encontrar a algún interesado en comprar o alquilar alguno de los edificios”.

El Parc Científic de la Universitat de Barcelona (UB), arrastra una deuda de 104 millones de euros que está tratando de renegociar con el Estado y con entidades privadas como Banco Santander y Catalunya Banc. “Estamos negociando el aplazamiento de toda la deuda porque, si excluimos los costes de ampliación de la infraestructura que hemos llevado a cabo en los últimos años, la instalación tiene una actividad recurrente que genera un ebitda positivo”, señalan desde el parque barcelonés.

Negociaciones

La entidad ligada a la UB se ha visto obligada a recurrir a varios acuerdos de *stand still* con la banca en los últimos meses, precisa el director general de Recerca. “Tenemos 70 empresas en el parque y las previsiones de futuro son muy positivas”, añaden desde el Parc Científic.

El Parc Científic i Tecnològic Agroalimentari de Lleida es uno de los más nuevos. Se inauguró en 2009 y tiene una deuda superior a los 40 millones de euros, que también está tratando de aplazar.

“En todos los casos, creo que no es necesario plantear quitas; si los acreedores esperan el tiempo suficiente, los parques acabarán pagando porque están mejorando sus magnitudes”, defiende Josep Martorell.